

**GRUPO DEL BANCO MUNDIAL**

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO  
CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL  
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO  
CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES  
ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

**J**

**FONDO MONETARIO INTERNACIONAL**

Comunicado de prensa No. 3(S)

23–24 de septiembre de 2003

Discurso del Sr. **HORST KÖHLER**,  
Presidente del Directorio Ejecutivo y Director Gerente  
del Fondo Monetario Internacional,  
ante la Junta de Gobernadores del Fondo

**Discurso del Sr. Horst Köhler,**  
Presidente del Directorio Ejecutivo y  
Director Gerente del Fondo Monetario Internacional,  
ante la Junta de Gobernadores del Fondo  
Dubai, 23 de septiembre de 2003

1. Sus Altezas, señor Presidente, señores gobernadores, honorables invitados, me complace darles la bienvenida a estas Reuniones Anuales y quisiera, junto con el Sr. Kaspar Villiger, Presidente de las Reuniones, y con Jim Wolfensohn, agradecer a las autoridades de los Emiratos Árabes Unidos, y de Dubai en particular, la espléndida organización de este evento en el que nos honran como anfitriones. La celebración de nuestras Reuniones Anuales en Oriente Medio es, desde hace tiempo, una asignatura pendiente. A lo largo de la historia, los pueblos de la región han realizado contribuciones importantes a la civilización. Nuestra presencia aquí —en este preciso momento— pone de manifiesto la importancia que la comunidad internacional asigna a las relaciones con esta región.

2. Señor Presidente, como hicieron usted y Jim Wolfensohn, quisiera rendir homenaje a los funcionarios de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el FMI que fallecieron o cayeron heridos en el ataque del mes pasado en Bagdad. Es una tragedia, pero también nos recuerda la dedicación del personal de nuestras instituciones, quienes trabajan duramente, en circunstancias muchas veces difíciles, en muchos países diferentes.

### **Los desafíos que enfrenta la economía mundial**

3. Nos reunimos en momentos de creciente optimismo respecto a la economía mundial. Sabemos que persiste la incertidumbre, pero los indicios cada vez más claros de una recuperación en varias regiones son una señal alentadora de que la economía mundial puede muy bien haber superado el bache. La evolución de los mercados financieros mundiales también apoya esta recuperación.

4. Ahora bien, quiero advertir que no hay que ser complacientes. El revés sufrido en las negociaciones sobre el comercio internacional en la conferencia de Cancún no ha fortalecido precisamente la confianza a escala mundial. Para que la recuperación fructifique es menester estar alerta y actuar con decisión en lo que se refiere a la gestión de la política económica. Y, para que la recuperación sea equilibrada y, en particular, para que se pueda volver a una trayectoria de crecimiento mundial sólido y sostenido, es preciso ampliar nuestras miras, de modo de centrarnos no solo en las necesidades de corto plazo, sino también en los graves problemas de fondo que siguen enfrentando muchas de nuestras economías.

5. Hemos de entender que todos viajamos en el mismo barco. Para hacer frente a estos problemas comunes tenemos que combatir todos juntos la inercia y aceptar el cambio en todas nuestras sociedades, porque el cambio es la savia del progreso humano. La innovación, la competencia y la expansión de los mercados son factores clave para crear empleo y elevar el nivel de vida en todo el mundo. Para avanzar hay que redoblar los esfuerzos a fin de emprender reformas estructurales en todos los países miembros. Todos sabemos cuáles son las prioridades: reformas para sanear las finanzas públicas en el mediano plazo y enfrentar así el problema del envejecimiento de la población, reformas para dar más flexibilidad a nuestras economías, en particular mejorando la educación y los incentivos para trabajar y, por último, reformas encaminadas a fortalecer las instituciones que apoyan el buen funcionamiento de la economía de mercado y la equidad social. Y esas reformas darán sus frutos no solo a nivel individual de cada país, sino que, en la medida en que permiten reforzar el crecimiento económico a escala mundial, representan para la economía internacional una solución óptima en la que todos ganan.

### **Restablecer el equilibrio a escala mundial**

6. En nuestra búsqueda de un crecimiento sostenido de la economía mundial y de estabilidad financiera internacional, los grandes desequilibrios mundiales en cuenta corriente y los niveles de deuda pública persistentemente altos que registran muchos países representan un riesgo importante. A todos nos interesa resolver de forma ordenada el problema de dichos desequilibrios y la forma de avanzar es por medio de la cooperación y el diálogo multilateral. A mi juicio, esa cooperación ahora debe afianzar los cimientos del crecimiento interno cuando sean precarios y permitir, cuando corresponda, que los tipos de cambio sean más flexibles. También me preocupa el aumento de los niveles de deuda pública en todo el mundo en un momento en el que las economías avanzadas sufren intensas presiones demográficas y los mercados emergentes son vulnerables a las crisis financieras como consecuencia de ese alto endeudamiento. Es imperativo que todos los países aprovechen bien la oportunidad de una recuperación económica para dar más solidez a las finanzas públicas y legar a nuestros hijos un futuro también más seguro.

7. Para enfrentar estos desafíos me parece prioritario lo siguiente:

- En Estados Unidos, el acusado giro de las finanzas públicas ha dado un estímulo a la economía mundial durante este período de atonía. Es esencial ahora que este país instituya un marco creíble para restablecer el equilibrio fiscal a lo largo del ciclo económico a fin de coadyuvar a un crecimiento sostenido y resolver el problema de los desequilibrios a escala mundial.
- En Europa y Japón, lo más importante ha de ser la puesta en marcha de reformas estructurales de gran envergadura para aumentar la capacidad productiva. En

Japón, es preciso seguir adelante con las reformas de los sectores empresarial y financiero. En Europa, una prioridad vital es la reforma del mercado de trabajo a fin de elevar las tasas de empleo, como se indicó en el Programa de Lisboa. Y, tanto en Japón como en Europa, las presiones demográficas que se vislumbran en el horizonte exigen la adopción de medidas urgentes para sanear las finanzas públicas a mediano plazo.

- En muchas economías de mercados emergentes, las audaces reformas estructurales y las acertadas políticas macroeconómicas están dando fruto, pero son demasiados los países en los que persisten algunos factores de vulnerabilidad. La favorable situación actual de los mercados financieros debe utilizarse para fortalecer aún más los cimientos de estas economías y aumentar la resistencia a las perturbaciones. Y en varias economías de mercados emergentes, en las que se ha producido una rápida acumulación de reservas y se registran abultados superávits en cuenta corriente, sería útil permitir una mayor flexibilidad de los tipos de cambio, tanto a nivel interno como mundial.

8. Mi percepción de la labor que debe desempeñar el FMI es lograr una globalización mejor, y ello requiere algo más que estabilidad financiera. Se necesita también equilibrio social y político a largo plazo. El estallido de la burbuja financiera de los años noventa debería hacernos reflexionar. Creo que podemos extraer cuatro enseñanzas orientativas para restablecer el equilibrio de la economía mundial:

- En primer lugar, es necesario un mejor equilibrio entre las fuentes de crecimiento externas y las internas para que el crecimiento mundial sea sólido y sostenido. Las políticas orientadas al exterior, que persiguen la integración en la economía mundial, siguen siendo un elemento clave para aprovechar los beneficios de la globalización. Pero, al mismo tiempo, los países tienen que desarrollar y alimentar las fuentes internas de crecimiento, creando instituciones sólidas, sectores financieros saneados y diversificados y un clima de inversión que atraiga tanto a los inversionistas nacionales como a los extranjeros. Una economía nacional y un sector de pequeña y mediana empresa dinámicos son elementos cruciales para la creación de empleo y la estabilidad social.
- En segundo lugar, a largo plazo, la equidad social y una aceptable distribución del ingreso son pilares esenciales de la estabilidad política y, por consiguiente, del desarrollo económico. Los contratos sociales varían de un país a otro y no existe un modelo único de sociedad equitativa, pero sin un consenso social duradero no puede haber prosperidad a largo plazo.
- En tercer lugar, la globalización y la interdependencia han de reforzar —y no debilitar— la diversidad. Si no se respeta la diversidad, la globalización no tendrá éxito. Pero también debemos considerar la diversidad como un valioso activo para aprender de toda experiencia humana. Es muy importante, por lo tanto, que las

estructuras de gobierno a escala mundial, incluida la del propio FMI, fomenten un diálogo amplio y cabal que garantice que se tomen debidamente en cuenta las opiniones de todos los países.

- Y, por último, para mantener el crecimiento de la economía mundial es necesario que tanto el sector público como el sector privado contribuyan a restablecer la confianza del público en los mercados de todo el mundo. El sector público tiene que seguir reforzando los marcos institucionales con normas previsibles que se hagan cumplir como es debido. Y, en el sector privado, es menester tomar nueva conciencia de la necesidad de observar los principios éticos y fomentar la creación de valor a largo plazo.

A medida que seguimos encarando los desafíos de la economía mundial, es necesario tomar en consideración estas orientaciones al formular nuestro asesoramiento en materia de políticas.

### **Fortalecer el entramado del sistema financiero internacional**

9. En los últimos años, el FMI se ha embarcado, junto con la comunidad internacional, en un intenso proceso de reforma. Mi informe al CMFI demuestra que tanto los países miembros como el Directorio Ejecutivo y la gerencia y el personal de la institución han seguido trabajando denodadamente y han progresado. Estamos reforzando la supervisión, centrando más la atención en la vulnerabilidad de los sectores financieros y los mercados internacionales de capital e infundiendo más franqueza en nuestras opiniones. Estamos mejorando el sistema de normas para la economía mundial, en colaboración con instituciones públicas y privadas, mediante la formulación e implementación de normas y códigos internacionales. Seguimos considerando formas de mejorar la gestión y la solución de las crisis cuando éstas se produzcan. Y el salto cuántico que se ha producido en la transparencia, tanto en el FMI como en los países miembros, está brindando más información para ayudar a los mercados a funcionar mejor. En conjunto, creo que nuestro trabajo ha contribuido a la notable capacidad de resistencia de que ha dado muestra el sistema financiero internacional frente a las perturbaciones sin precedentes que ha sufrido en los tres últimos años. Y, en este empeño, nos ha beneficiado la creación de la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) en el FMI para fomentar una cultura basada en la escucha y en el aprendizaje. En particular, la OEI ha subrayado la importancia de que los países se identifiquen con los programas y de entender mejor las diferencias de capacidad de los distintos países para aplicar las políticas económicas, lo que nos ha ratificado en la validez de los cambios que estamos introduciendo en nuestra política de préstamos, incluida la racionalización de la condicionalidad.

10. La creciente interdependencia de las economías nacionales a escala mundial plantea nuevos desafíos para los países miembros y para el FMI. Por lo tanto, en el

ejercicio de la supervisión tenemos que prestar incluso más atención a las vinculaciones entre los países y las regiones y actuar con equidad, porque las crisis pueden originarse tanto en los mercados desarrollados como en los mercados emergentes. El objetivo primordial debe ser intensificar el impacto de la supervisión en todos los países miembros. El mejoramiento de nuestra capacidad para detectar los riesgos y los factores de vulnerabilidad en una etapa temprana y la intensificación de nuestra labor respecto a los sistemas financieros y los mercados internacionales de capital han de desempeñar una función de primer orden en este proceso. También confío en seguir colaborando con otros foros, incluido el Foro sobre Estabilidad Financiera, para detectar los huecos y los posibles puntos débiles del sistema financiero internacional. Creo que un diálogo amplio de esta naturaleza, en el que participen también las instituciones regionales, es esencial para fomentar la estabilidad mundial.

11. Ahora bien, hemos de tener presente siempre que no es realista pensar que una economía de mercado dinámica vaya a verse totalmente a salvo de períodos de turbulencia y ajuste. No todas las crisis pueden evitarse. Y en mi opinión, el objetivo de la línea de crédito contingente (LCC) del FMI sigue siendo válido: hemos de esforzarnos por encontrar formas de garantizar a los países miembros que aplican políticas acertadas que pueden contar con un respaldo activo del FMI para ayudarlos a resistir los efectos de contagio de las crisis en otros países.

### **Lucha contra la pobreza**

12. Me satisface que los ministros y los gobernadores del CMFI hayan instado al FMI a mantener su compromiso con los países miembros de bajo ingreso. Y se han logrado progresos en la lucha contra la pobreza. En los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en el enfoque de dos pilares de mutua responsabilidad acordado en Monterrey el pasado año —que se refleja también en la Nueva Asociación para el Desarrollo de África— tenemos un marco común de política. Por su parte, el proceso de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) y la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) son un medio pragmático para acercarnos a los objetivos acordados. Ha llegado el momento de proceder sin vacilaciones a su implementación en vez de dedicarnos a buscar nuevas estrategias de desarrollo. Confío en que seguiremos colaborando estrechamente con Jim Wolfensohn y el Banco Mundial, el cual deberá ejercer el liderazgo en nuestro trabajo conjunto para ayudar a los países de bajo ingreso.

13. También observo avances en el terreno. En un creciente número de países en desarrollo, las políticas acertadas están empezando a dar fruto. El buen gobierno y unas sólidas instituciones son indispensables para fomentar la inversión, la creación de puestos de trabajo y el crecimiento. La labor del FMI seguirá centrándose en la estabilidad macroeconómica como condición previa para lograr un crecimiento económico sostenido. Y la asistencia técnica —incluida la que prestamos a través de los nuevos Centros Regionales de Asistencia Técnica en África (AFRITAC), en Tanzania y Malí— es un

elemento clave de nuestra estrategia para ayudar a los países a fortalecer la capacidad interna y reforzar sus instituciones. Asimismo, estamos procurando encontrar formas de ayudar a los países en desarrollo a combatir mejor las perturbaciones exógenas. Espero que prosigamos los debates amplios e inclusivos sobre el papel que a largo plazo le corresponde desempeñar al FMI en estos países, debates que hemos iniciado aquí en Dubai. También confío en que del próximo examen del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP) y del mecanismo de los DELP que realizará la OEI serán valiosos aportes para esta tarea.

14. Coincido con Jim Wolfensohn en que se necesita más financiamiento para el desarrollo a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Y no me cansaré de recordarles a las economías avanzadas la necesidad de ponerse a la altura de sus compromisos. Además, los flujos de asistencia actuales no solo son insuficientes, sino también imprevisibles y, con frecuencia, no están suficientemente coordinados entre los donantes. Una coordinación más eficiente y la asunción de compromisos multianuales son medidas cruciales para que la asistencia para el desarrollo sea más eficaz, y el FMI está totalmente decidido a participar en el proceso de armonización de los donantes definido en Roma este año. Estimo que la propuesta de Gordon Brown de crear un servicio de financiamiento internacional merece considerarse seriamente.

15. También tenemos que seguir progresando en la reducción de la carga de la deuda de los países miembros más pobres. La Iniciativa reforzada para los PPME ha servido para proporcionar alivio de la deuda más intenso y puntual a los países pobres muy endeudados, pero todavía no hemos alcanzado nuestra meta. Creo que deberíamos aprovechar al máximo la flexibilidad actual para complementar la asistencia disponible en casos excepcionales.

### **Expansión del comercio**

16. El revés que sufrieron las negociaciones comerciales en Cancún debe ser una llamada de atención para la comunidad internacional. Todos sabemos que el comercio es la fuerza más poderosa para lograr el crecimiento mundial y la reducción de la pobreza. Y esta fuerza funciona de manera óptima cuando se aplica en un contexto multilateral basado en las normas. Lo que hace falta ahora es voluntad política de todas las partes para superar el impasse y retornar a la mesa de negociaciones lo antes posible. Hoy más que nunca, el éxito dependerá del liderazgo de los principales países industriales y la agricultura sigue siendo la clave para destrabar un avance decisivo. Y reitero el compromiso del FMI de seguir explorando opciones para proporcionar asistencia financiera focalizada a los países, a fin de que puedan amortiguar los efectos transitorios negativos que podría conllevar la puesta en práctica de los compromisos adquiridos en el marco de la Ronda de Doha.

### **Mayor cooperación para mejorar la globalización**

17. El aumento del número de países miembros del FMI, de los 38 que se congregaron en la reunión inaugural de la Junta de Gobernadores en Savannah a los 184 con que cuenta hoy día la institución, refleja la aceleración del proceso de globalización a medida que las economías y los pueblos del planeta se integran cada vez más unos con otros. Y esta integración ha venido acompañada de una mayor interdependencia. Ahora más que nunca, la búsqueda de soluciones mundiales a problemas de alcance igualmente mundial, exige cooperación en aras del bien común de todo el mundo. Mediante la unión de esfuerzos, en un marco multilateral, podremos garantizar que todas las voces se escuchen y se respeten y que los beneficios de la globalización alcancen a un mayor número de pueblos y naciones. Estos son el verdadero espíritu y la auténtica misión del FMI: promover la estabilidad financiera internacional y la prosperidad económica en todos los países miembros, a través de la cooperación y la confianza.